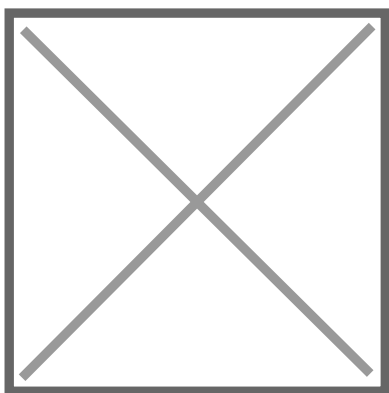




CULTURA

Fiesta pagada

LA AUSENCIA DE ISABEL ALLENDE DE ESTA FERIA DEL LIBRO DE SANTIAGO SUPRIMA OTRA COSA: EL GESTO QUE TERMINÓ COLOCANDO A CHILE COMO INVITADO DE HONOR Y DONDE EL PRINCIPAL INVITADO (¿AUTOINVITADO?) SERÁ ALEJANDRO JODOROWSKY.

[Por Álvaro Bisama, Escritor]

No va a venir. Pienso en este dato: Isabel Allende no va a venir a la Feria Internacional del Libro de Santiago. Si, eso llama la atención porque hubiera sido divertido que se dignara a aparecer, que se sacrificara y se hiciera un tiempo entre feria cosa suya y se ventara a hablar del Zorro, el alma femenina y su vida sexual con esas mismas lecturas que terminaron por ser el factor decisivo para que le dieran, de una vez por todas y después de tanto jaleo, el Premio Nacional. Pero no va a pasar. La FLSA, cuya principal gracia es justamente crear ese espacio de intimidad imposible entre autor y lector, se la va a perder a ella y a esas reglas interminables de fans que recuerdan en un alarde al realismo mágico y que, vistas desde la distancia, son quizás tanto o más fantásticas que los propios libros de la autora.

Valía la pena: la retórica de la cultura a veces se mueve mejor que la de la política y, en sus enfrentamientos y movimientos revela más de nosotros mismos de lo aconseja-

ble, y la ausencia de la Allende subraya otra cosa: el gesto de esta FILSA, que terminó colocando a Chile como invitada de honor. Se entiende esto "Chile invita a Chile". El Bicentenario terminó marcando ciertas cosas —la idea de una identidad nacional, la memoria local como una colección de símbolos y fetiches—, hasta volverlos lugares comunes, devolviendo sus propios discursos, al punto de vaciar de sentido la fiesta. Sí, porque no es raro que Chile —como tema, como obsesión— sea el centro de ese extraño porque temático que es la feria. Ahora mismo, lo raro es la figura de la autoinvitación como construcción discursiva, al modo de una celebración sorpresa de cumpleaños convocada por el mismo invitado como esa "fiesta pagada" —como en la canción de Leo Quintanilla— donde "estar invitado no es nada".

Gracias a eso, no deja de ser simbólico que el principal (¿auto)invitado sea Alejandro Jodorowsky. Judo-

rowsky hijo de Chile hace más de cincuenta años, se convirtió en mimo, lector del tarot, director de cine, guionista de historietas y especie de héroe místico mundial. Inventó dos o tres vanguardias y, cuando los 90 querían olvidar el *generacionismo* un mal sueño de nuestra *divine gauche*, se metió en pleno en la discusión desconocida de la autogénesis. Finalmente entre sus lecturas de Freud y la Biblia terminó convertido en una especie de sancocho tan entrañable como falso, tan fantástico como imposible.

Ahora, después de toda esa vuelta, quizás es lo más interesante de la FILSA. O lo más representativo. Como nadie, Jodorowsky es un maestro de sus propias ceremonias, un publicista hábil en otorgarles sentido a sus propios gestos, y nadie mejor que él para devolverle sentido a la fiesta en tanto festival de libros o *show* de máscara. Venido de un Chile extinguido —que habría que contar en cuenta como origen y fuerza de su genial creación— una Toropilla Intemorial, el francés del café El Bosque en los 60, Jodorowsky siempre nos recuerda lo que el Bicentenario supo omitir entre tanto discurso ramplón: el espacio entre lo que somos y deseamos ser, los lugares donde las fantasmas y las calles en las que caminamos, el aire vacío entre el acerto que se fuga y la lengua que atrapa como una cárcel. ■



Q Poesía | 30 | 2010 Quié Poesía N° 2063 (22.X.2010)

Fiesta pagada [artículo] Álvaro Bisama.

Libros y documentos

AUTORÍA

Bisama, Alvaro, 1975-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2010

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Fiesta pagada [artículo] Álvaro Bisama.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile